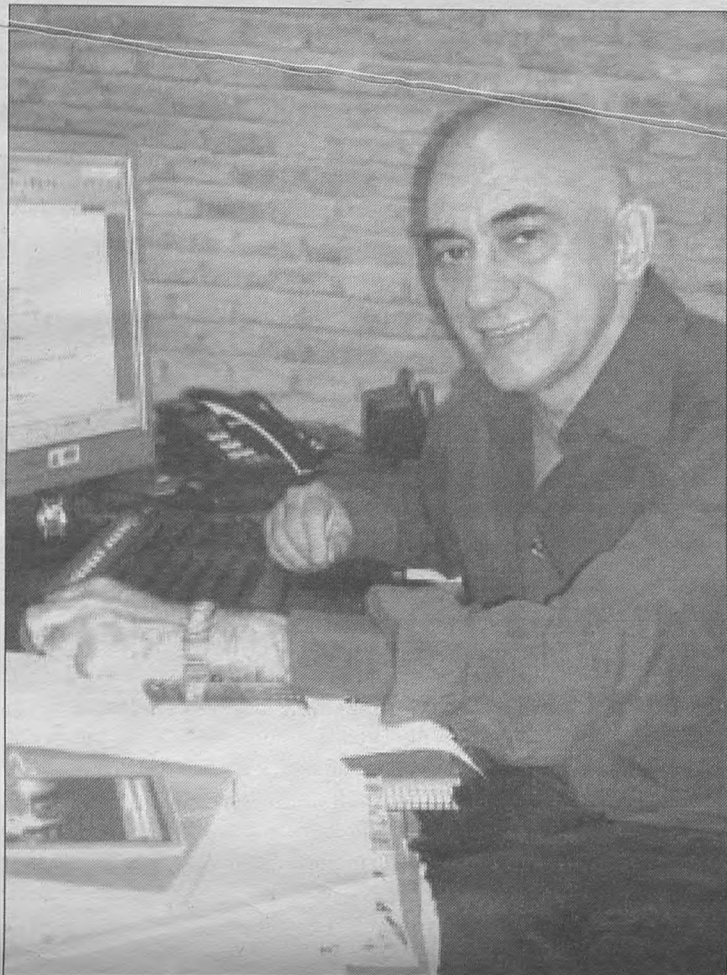


EMILIO HERNÁNDEZ, DIRECTOR DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE ALMAGRO

“El teatro clásico no existe, existen los textos clásicos”

Emilio Hernández llega al 30º Aniversario del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro después de una gestión de tres años consecutivos en el que ha ganado solidez artística e independencia económica, además de conseguir un considerable aumento de escenarios artísticos y la incorporación de actividades paralelas como música, conferencias, exposiciones, talleres, cuentacuentos, etc. El conocimiento, dedicación y cariño con el que este joven director ha contagiado al Festival, hace que ya sea parte inseparable de su historia.



- ¿Es este tercer festival que dirige el que había soñado?

“Hace dos años dijimos que el XXX aniversario era un peldaño que había que subir para poder mirar el futuro con una cierta tranquilidad, un eslabón importante. Me parece que tanto desde dentro del festival como desde fuera hemos podido avanzar bastante en dos años, aunque lo cierto es que cogí un testigo colocado muy alto, lo que es más fácil para llegar primero, pero había que correr mucho más todavía para intentar una proyección internacional mucho más clara, para redimensionar el festival en cuanto a espacios y a promoción, y parece que esto se ha conseguido. Hemos abierto nuevos espacios, se ha invertido mucho por parte de la empresa privada, una inversión muchísimo mayor por parte de la Junta de Comunidades. Evidentemente hemos hecho mucho, pero aún falta muchísimo”.

- ¿Está conforme con el equilibrio entre el teatro y otras actividades paralelas como música, exposiciones, seminarios, etc.?

“Aunque no es necesario que exista un equilibrio perfecto, ya que no deja de ser un festival de teatro y éste siempre va a ser preponderante, sí se está equilibrando, pero me importa mucho que lo que es el material clásico en sí, tanto la música clásica, danza o teatro, artes plásticas estén presentes. Estamos trabajando sobre la herencia del material clásico y lo que supone eso para la sociedad contemporánea y para el futuro. Hay que ser muy rigurosos y trabajar con muy buen material para rescatarlo y para propiciar un arte contemporáneo, aunque de hecho no hay porqué esforzarse porque el teatro siempre es con-

temporáneo. Yo siempre digo que el teatro clásico no existe; existen los textos clásicos pero el teatro sólo puede existir cada día”.

- ¿Es suficiente la evolución que se está dando en el presupuesto económico?

“Ocurre que cuando se redimensiona un festival como éste y aspiras a lo que estamos aspirando, es evidente que los presupuestos siempre se siguen quedando cortos. Aspiramos a que las administraciones puedan crecer en su aportación, pero también hay que hallar nuevas empresas, sobre todo porque es muy importante socialmente que un festival como éste tenga unos apoyos en empresas de la región. Si además aportan una cantidad más importante, mejor, pero también es importante que haya un apoyo múltiple porque eso muestra y demuestra que efectivamente se comparte una misma aventura. Dicho lo anterior, hay que reconocer que ha crecido el impulso de la Junta de Comunidades, que han entrado en la financiación empresas privadas tan importantes como Repsol, y que el resto de las empresas que sostenía el festival ha ido creciendo en su aportación”.

- Se ha referido a la simbiosis entre el pueblo de Almagro y el teatro. ¿Ha conseguido que participen totalmente los ciudadanos?

“Totalmente. Evidentemente

es un ejercicio a desarrollar con los años, pero que ha crecido es indudable. Ahora bien, la ciudad de Almagro tiene que involucrarse más, voluntariamente tiene que ser seducida más por el teatro todavía, eso es innegable. Hay que tener en cuenta que hemos llegado a cerca de 60.000 espectadores para una población como Almagro, de 9.000 habitantes. Realmente es como si en Madrid, que tiene más de 4 millones, a un festival de teatro acudieran unos 25 millones de espectadores, realmente sería un escándalo.

Lo que sí creo que ha podido comprender una mayoría de la población es que el festival es muy bueno para la ciudad. Que está impulsando una riqueza muy clara en sectores como el de servicios, pero también en el comercio, y el hecho de que lleguen esos 25 ó 30 días de festival cada año es un impulso importante; y además no hay que olvidar que si a lo largo de todo el año el turismo florece en Almagro es, entre otras cosas, porque el festival lo ha dado a conocer en todo el mundo; la gente viene buscando la Villa del Teatro, aunque en ese momento no haya teatro”.

- ¿Están ya incorporados todos los espacios escénicos posibles al festival?

“Creo que hay que incorporar alguno más y a lo mejor hay que sustituir algún otro. Este año utilizamos 21 espacios, con lo cual es casi triplicar lo existente hace

muy pocos años. Ahora estamos centrados en un gran espacio que hacía falta y que está cerrado como es la Antigua Universidad Renacentista. En este sentido considero muy importante haber rehabilitado los dos patios centrales de la ciudad, como son el Patio de Wessel y el Patio Mayor. También hemos multiplicado las plazas al desarrollo del festival, aunque, eso sí, este año no contamos con el Claustro de los Dominicos, pero es un espacio que supongo que de manera natural volverá a ser escenario del festival en algún momento”.

- ¿Está conforme con la proyección internacional que ha alcanzado el festival?

“Empieza a ser muy conocido porque, entre otras cosas, cada vez hay más compañías de otros países que vienen a Almagro, de forma especial inglesas, francesas, japonesas, chinas y africanas. Así, Almagro se está convirtiendo en una *meca* y en una *meta*; es decir, muchos profesionales quieren venir a Almagro porque es el gran festival internacional de Teatro Clásico del mundo, porque festivales diversos y variados hay muchos, como Avignon o Edimburgo, pero especializados en teatro clásico con estas dimensiones es mucho más difícil. Entonces, en muchos países se habla de Almagro como la ciudad del teatro clásico, aquella que está en La Mancha, en España”.

- ¿Es suficiente la inversión publicitaria que se realiza para dar a conocer el festival?

“Evidentemente hay que hacer mucho más y las administraciones tienen que involucrarse más. La administración de Castilla-La Mancha está haciendo mucho, pero creo que la administración del Estado está haciendo poco; está haciendo suficiente para sostener el festival, pero tiene que hacer mucho más en la proyección de política cultural a escala internacional”.

- ¿Considera importante para el festival la dotación a la comarca de infraestructuras como el AVE y las autovías?

“Es fundamental que un núcleo cultural donde se dan cita tantas personas de otros lugares esté bien comunicado”.

- ¿Puede influir en el desarrollo del festival el cambio político que se ha dado en el Ayuntamiento?

“Aunque no hay que negar que en algunas ocasiones puede tener influencia, en este caso no ha ocurrido así dándose una armonía muy productiva. Creo que es tan importante el festival para Almagro que sea cual sea la orientación ideológica que gobierne en la ciudad, el festival va a ser siempre prioritario para la ciudad”.

- ¿Qué destacaría de este 30 aniversario?

“Creo que sólo hay que mirar hacia atrás para poder andar hacia adelante. Hay que reflexionar sobre cómo es posible que durante 30 años tantos miles y miles de españoles y extranjeros han valorado la herencia de un material clásico para viajar hasta aquí a pesar de las dificultades que se hayan encontrado. Esa reflexión nos lleva a considerar que estamos ante un fenómeno de tal trascendencia como es la influencia de los

“En muchos países se habla de Almagro como la ciudad del teatro clásico, aquella que está en La Mancha, en España”

clásicos en la sociedad contemporánea.

Ahora bien, de aquí en adelante debemos plantearnos si seremos capaces de desarrollar todavía más el material clásico, la herencia de la cultura que nos ha formado a nosotros mismos y a nuestros coetáneos. Dado que el país va elevando el nivel cultural, ya que no creo que en estos 30 años nadie dude del empujón cultural que ha supuesto la democracia para el país, el cambio ha sido tal que todos pensamos efectivamente que si el nivel cultural del país va a creciendo, que debe crecer en los próximos 20 ó 30 años más, es evidente que es posible que esa cultura que se genera a partir del material clásico pueda crecer todavía más.

En este momento hay que ser muy optimistas porque el teatro que en el fondo sabemos que es una ‘especie de reserva de la biosfera’ donde se guardan unas esencias muy importantes para que funcione la sociedad, más que nunca es necesario para su desarrollo. Por tanto, es evidente que el teatro va a seguir estando en primera línea y yo creo que muchísimo más potenciado en los próximos 20 ó 30 años. Sin duda.

FRANCISCO ROSADO